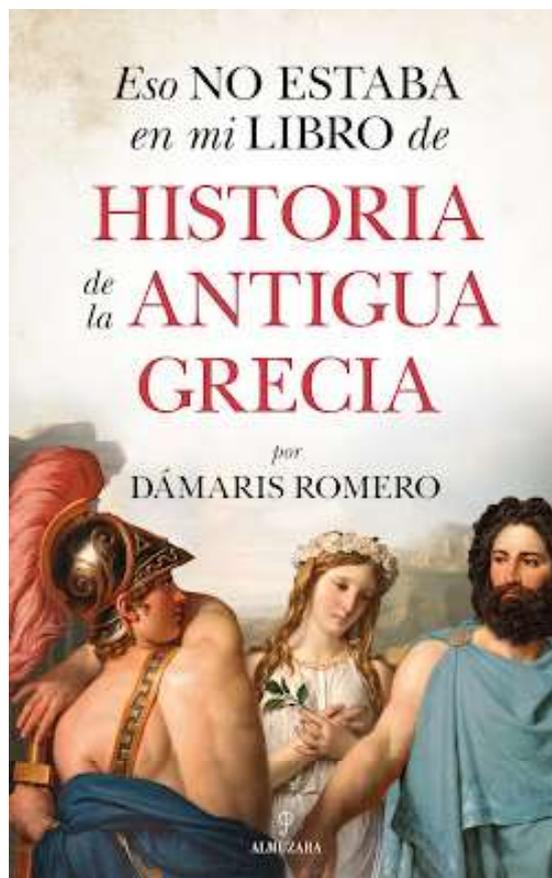


DÁMARIS ROMERO, *Eso no estaba en mi libro de historia de la antigua Grecia*, Almuzara, Córdoba, 2021, 339 pp. [ISBN: 978-84-18346-25-5]



En un momento en el que el estudio de las Humanidades, y concretamente de las lenguas clásicas, se está vilipendiando impunemente, consideramos un gran acierto la apuesta que la editorial cordobesa Almuzara ha realizado incluyendo en su atractiva y novedosa colección de *Eso no estaba en mi libro de...* distintos volúmenes que nos acercan al inmenso legado que hemos heredado de Grecia y de Roma. Y nadie mejor que la profesora Dámaris Romero, especialista en Plutarco, en lingüística griega y en el papel de la mujer en la literatura clásica, para guiarnos en este libro dedicado a la historia de Grecia antigua.

Tras una preciosa nota, en la que la autora dedica su libro a sus antiguos profesores y a todos aquellos que siguen luchando porque la cultura clásica no desaparezca de las aulas (p. 11), y un breve prólogo de Israel Muñoz Gallarte, en el que se subraya la necesidad de rellenar los múltiples huecos que en nuestra formación académica han dejado los tradicionales libros de texto (pp. 13-16), comienza nuestro apasionante viaje con un primer capítulo dedicado a “Nacimientos y muertes extraordinarias” (pp. 17-65), que nos demuestra esa necesidad que desde antiguo tuvieron los griegos de ficcionar la realidad reconstruyendo las biografías de los grandes personajes, mezclando los datos históricos extraídos de diversas fuentes literarias con mil anécdotas o con sueños misteriosos. Para ello, Dámaris Romero, con un estilo agradable y fina ironía —que será una constante a lo largo del volumen—, aportará información extraída de multitud de textos antiguos, recurriendo frecuentemente a Pausanias, Heródoto, Diógenes Laercio y Plutarco, pero también a autores de épocas y géneros muy diversos (Homero, Píndaro, Teócrito, *Antología Palatina*). Gracias a su ingenio asistiremos a predicciones de nacimientos en Delfos (Pitágoras, Arquíloco, Teseo) o presagiados mediante sueños (Pericles, Alejandro Magno). Delante de nosotros veremos partos divinos (Homero, Platón) y muertes de lo más curiosas (Aristófanes, Safo, Alcibiades, Sófocles).

Nuestro viaje a la Grecia antigua menos conocida continúa por la “Higiene y cosmética en el mundo griego” (pp. 67-101), con ejemplos que van desde el famoso baño de Ulises en el canto sexto de la *Odisea* a los olores de las mujeres de Lemnos, Filoctetes o las Harpías, y aprenderemos también trucos varios relacionados con la belleza, la cosmética y los perfumes.

Otras dos de las teselas que configuran el precioso mosaico de *Eso no estaba en mi libro de historia de la antigua Grecia* tienen que ver con “Fantasmas en los sueños y en el día a día” (pp. 103-152) y con la “Superstición” (pp. 153-183). Fiel a la máxima horaciana de *docere et delectare*, la autora nos hará revivir con gracia episodios espeluznantes plagados de fantasmas, como los de Patroclo y Anticlea en los textos homéricos. Ruidos de cadenas, cadáveres insepultos y terrores de los niños (Lamia, Mormo) explican la proliferación de amuletos y sortilegios para alejar los malos espíritus. Conoceremos de cerca los miedos infundados de personajes como Nicias y Alejandro Magno, el origen mitológico de las fobias a distintos animales y algunos fenómenos paranormales, como los eclipses y el poder de las brujas tesalias sobre la luna. Pero, junto a las reflexiones de Teofrasto y Plutarco sobre la superstición irracional, también se nos enseñarán los remedios más habituales para librarse de estos miedos infundados.

El capítulo siguiente, “Tengo una duda: preguntas y respuestas de los oráculos” (pp. 185-199), reúne un conjunto bastante amplio de las consultas públicas y privadas más célebres del santuario del dios Apolo en Delfos, todas ellas con respuestas nada claras, mientras que “¿Por qué las rosas son rosas?” (pp. 201-231) nos acerca a diferentes mitos relacionados con la vegetación, siguiendo muchos de los pasajes de las *Metamorfosis* de Ovidio. En este apartado son especialmente agradables las abundantes fotografías que nos presentan reproducciones pictóricas de gran belleza. Nuestro recorrido mitológico estará plagado de álamos (las llorosas hermanas de Faetón metamorfoseadas), cipreses, plátanos, almendros, anémonas, rosas o granadas, que ocultan historias de amor y desamor. También oleremos la preciosa flor de Narciso, contemplaremos a Dafne transformada en laurel, seguiremos a Príapo y a Pan en sus correrías por los bosques y nos emocionaremos con las historias de Filemón y Baucis (transformados en encina y tilo) y de Píramo y Tisbe (origen de la mora).

“Un monstruo viene a verme” (pp. 233-264), el penúltimo capítulo del libro, nos ofrece un completo catálogo de terroríficos seres mitológicos que ponen en peligro el mundo de los humanos, de ahí que sea imprescindible la ayuda de los grandes héroes. La Esfinge de Tebas, Escila y Caribdis, los cíclopes y los gigantes, las tres Grayas, las tres Gorgonas, los asombrosos cinocéfalos o los licántropos dejarán una huella imborrable en la literatura antigua y moderna, y seguirán

presentes en nuestros días gracias a manifestaciones de la cultura popular tan actuales como los videojuegos, los cómics o el cine.

Finaliza el volumen con un capítulo a modo de anexo, “¿Detrás de un hombre siempre hay una gran mujer?” (pp. 265-323), en el que aprenderemos mucho sobre mujeres muy importantes de las cuales no nos han hablado suficientemente, tanto en el ámbito del deporte (según los datos de la epigrafía), como en el de la medicina (Hagnócide) o la filosofía (Hiparquia). Y es que, al lado de figuras más conocidas como las de Aspasia, Diotima o Safo, la historia de la Grecia antigua está plagada de grandes benefactoras de ciudades, investigadoras, músicas, pintoras y, especialmente, poetas (Corina, Telesila, Práxila, Erina, Nosis, Mero o Ánite).

La bibliografía de autores tanto clásicos como modernos (pp. 325-339), entre los que no pueden faltar los nombres de Carlos García Gual o Jacqueline de Romilly, servirá al lector como una guía segura para seguir profundizando en los temas que le hayan resultado más atractivos, porque, sin lugar a dudas, al acabar este libro sentirá la necesidad de continuar aprendiendo y disfrutando.

Alejandro Valverde García
IES *Santísima Trinidad* de Baeza